



Notas del editor

En octubre los aficionados a las máquinas de escribir se reunieron en el *Chestnut Ridge Typewriter Museum* en *Virginia del Oeste* (también conocido como la casa de *Herman Price*) donde *Gabe Burbano* fue galardonado con el último *Premio QWERTY* por sus servicios a la comunidad de coleccionistas. Recibe el premio sobre todo por la organización de la reunión de 2014 en *Milwaukee*. *Gabe* también ha tomado la iniciativa de crear la página de *Facebook* para la *ETCA*. ¡Gracias, *Gabe*! La distinción otorgada a *Gabe* viene de la mano de otros esplendidos y merecidos *QWERTYs*: a *Robert Messenger* y *Mike Brown* en 2014 (*ETCetera* sin 106/107, p 3..) y *Peter Weil*, en 2013.

Los lectores de *ETCetera* conocen a *Peter* por sus entretenidas y minuciosas investigaciones de objetos relacionados con las máquina de escribir. Con ellos conseguimos acercarnos lo más cerca que podemos llegar a viajar en el tiempo. Nuestros traductores alemanes me han dicho en mas de una ocasión estos años que "*Ephemera*", el título de la columna de *Peter*, presenta un enigma. No hay una palabra alemana que capte a la perfección la gama de cosas que pueden considerarse material efímero, desde la publicidad hasta fotografías de la época. La raíz de la palabra es la palabra griega *hemera*, "día", por lo que *ephemera* son, literalmente, cosas que simplemente tienen el propósito de ser utilizadas o disfrutadas en un día. *Ephemera* nos da destellos de los momentos históricos particulares en los que se hicieron y se utilizaron nuestras máquinas. Los objetos y su contexto se complementan entre sí para proporcionar una experiencia rica para el coleccionista.

La experiencia se vuelve aún más rica cuando hacemos uso de nuestras máquinas. Ver la columna de *Cartas* en este número donde hay una petición de más historias sobre este aspecto de la afición. Imprimí un par de artículos de "*Typist's Corner*" hace unos años y me gustaría un poco más allá. Como una muestra de lo que

ETCetera No. 112

Primavera 2016

Traducción castellana por Fransu Marín

podría ser útil, aquí hay un pequeño fragmento de mi libro *The Typewriter Revolution* sobre el papel para mecanografiar:

El papel habitual de impresora o de fotocopidora se puede utilizar sin problemas en una máquina de escribir. Por supuesto, están disponibles muchos otros tipos de papel y vale la pena echarles un vistazo. Están los papeles *vintage*, tales como el papel cebolla, un papel fino y rígido que se utilizaba para realizar varias copias o para ahorrar peso en las cartas por vía aérea. Otros tipos de papel antiguos se pueden encontrar en *eBay*, incluyendo el papel de escribir borrrable (como *Eaton's Corrasable Bond*), con el que se puede hacer exactamente lo que se anuncia, pero puede quedar borroso.

El papel personalizado, desde papelería de lujo a reproducciones de papel con membrete *vintage* que se puede encontrar *online*, puede proporcionar al afortunado destinatario de la carta un entretenimiento añadido. Se puede echar un vistazo en las papelerías y tiendas de arte.

El uso de una o dos hojas de apoyo puede ser una manera inteligente de proporcionar una cierta amortiguación. Esto es especialmente útil en el caso de que el rodillo esté duro o si no se está muy satisfecho con la uniformidad de la impresión del texto mecanografiado.

El papel para mecanografiar en el siglo XIX se fabricó con un deroche de tamaños, pesos y colores, por no mencionar los magníficos mimbretes (véase el artículo de *Peter* en el no. 95 de *ETCetera*). Me pregunto si alguien podría estar interesado en producir tan intrincados y hermosos papeles hoy en día, especialmente para mecanografía. ¿Tenemos impresores entre nosotros? La producción de un espléndido papel para mecanografía podría hacerte merecedor de un **Premio QWERTY**.

La "Brooks" Remington Electric por Mark Adams

En 1908, alguien en *Washington, D.C.*, anunciaba por su venta una máquina de escribir *Remington* eléctrica, aunque un agudo observador se habrá dado cuenta que la empresa no fabricó máquinas de escribir eléctricas, hasta la década de 1920. ¿Podría estar ofreciendo el vendedor en su lugar una *Cahill* que es una máquina que tiene una apariencia similar?

El reciente descubrimiento de una *Remington Standard No. 2* electrificada, que fue adquirida por el coleccionista *Thomas Russo*, combinado con otros dos prototipos de la primera década (una *Remington # 10* y una *Remington-Telegrapher* basada en una *Smith-Premier # 10*) permite establecer que la compañía estaba explorando un nuevo mercado en el cambio de siglo. Es una historia indeleblemente ligada a *Byron A. Brooks*, que fue una figura principal en la historia de la compañía y cuyas contribuciones fueron amplias y profundas.

Remington no saltó a ciegas al mercado de la máquina de escribir eléctrica, prefirió (parece) esperar a mercados viables. La investigación en este campo se llevó a cabo por *Brooks*, inventor y accionista de *Union Typewriter Company*, que estaba trabajando de manera constante en una variedad de diseños de máquinas con motor. (Históricamente, *Brooks* fue conocido por presentar el sistema de cambio de teclas [patente de *EE.UU.* 202.923], por la que percibió por parte de *Remington* el pago de una cuota por su uso).

Ya en 1882, *Brooks* consideró la aplicación de la electricidad para sus propios diseños particulares, solicitando a *Edward Richardson Knowles* el diseño de una dinamo que impulsara la rueda de tipos de una máquina de escribir. De todas formas, esta máquina (*EE.UU.* 274262) debía ser utilizada de forma manual.

Posteriormente, *Brooks* centró sus esfuerzos en determinadas aplicaciones de la electricidad. Una de las ideas (*EE.UU.* 699784) fue una máquina de escribir "diseñada para ser utilizada con un papel que se carga o se recubre con una capa de material que al recibir la acción de una corriente de eléctrica cambia visualmente su aspecto", por lo que "la habitual cinta se puede omitir por completo". Esta "máquina de escribir de impresión eléctrica" atrajo la atención en 1902 de *Geyer's Station-*

er, una publicación comercial, pero es probable que ninguna máquina de este tipo se haya fabricado nunca. En su solicitud de patente, *Brooks* simplemente propuso un esquema basado en un diseño rudimentario para cualquier máquina de escribir *Remington*.

Este modesto esfuerzo se vio eclipsado por los diseños más completos de otros fabricantes, como la *Cahill Universal Electric*, disponible desde 1901, y la *Blickensderfer Electric*, que se introdujo en 1904. Aun así, estos diseños radicales, tanto la *Cahill* como la *Blickensderfer*, no lograron consolidarse como líderes del mercado de las máquinas de escribir con alimentación. *Cahill* produjo sólo 40 máquinas, un detalle que se puso de manifiesto en su quiebra en 1905, y *Blickensderfer*, que vendió al menos cuatro versiones diferentes de máquinas de escribir eléctricas entre 1901 y 1913, en última instancia abandonó este campo y en su lugar se centró en su establecida línea de máquinas de escribir manuales. Aunque se fabricaron muchas máquinas de escribir eléctricas *Blickensderfer*, hoy en día sólo se conocen cuatro unidades.

Varias otras máquinas alimentadas, como la *Clark (ETCetera no. 110)*, parece que se produjeron como prototipos y otras se quedaron en un sueño imposible.

El sueño eléctrico

La electricidad era una gran promesa a principios de 1900 y los inventores se precipitaron a aplicar esta tecnología a casi todos los bienes de consumo que había bajo el sol. El "Show Eléctrico" en *Chicago* en 1906 presentó varias novedades, a menudo muy prácticas innovaciones, desde planchas a máquinas de coser y máquinas de escribir. Un reportero escribió que una "planta entera presenta en su totalidad una sucesión desconcertante de nuevas imágenes y sonidos".

Las principales atracciones son un "modelo de cocina eléctrica" y la central telefónica en funcionamiento. Se desconoce cual pudo ser la máquina de escribir que se mostraba, aunque se presentó la "telegrafía sin hilos" por lo que algún tipo de máquina de escribir pudo haber sido un componente de esa exposición.

Las promociones de máquinas de escribir eléctricas con frecuencia fueron recibidas con incredulidad. El *Evening Bulletin*, en *Maysville*,

Kentucky, hacía la siguiente observación en 1904, "La máquina de escribir eléctrica, un invento de Thomas McCall, de Cincinnati, demostrará ser una de las maravillas del ingenio si demuestra ser como afirma que es. Es un sistema automático, que escribe tan rápido como se habla y si se desea traduce del alemán al inglés o viceversa, sobre la base de 2.000 palabras del vocabulario. Funciona con electricidad y se dice con ortografía y puntuación perfecta".

(A Thomas McCall, de Columbus, Ohio, presentó una variedad de patentes [EE.UU. 996993 y 1000741] en 1911 sobre el "manejo automático de máquinas de escribir", máquinas duplicadoras mecánicas. Como periodista de una época anterior es probable que reportaran información de segunda mano sin contrastar. Es posible que el artículo de *Bulletin* confundiera algunos detalles).

Muchos no vieron la máquina de escribir eléctrica como una invención viable. Una mecanógrafa en 1907, comentando un informe de *Brooklyn Daily Eagle*, escribe una carta a una amiga diciendo: "Sólo hay una oración en todo el artículo que nos salva de un futuro desgraciado de pobreza, necesidad y desolación, no está garantizado que la máquina pueda flirtear. No puede ser un éxito".

The Tennessean, en 1908, opina más despiadadamente: "Un promotor está diciendo de todo acerca de las ventajas de la máquina de escribir eléctrica. Parece que pueda hacer de todo menos masticar chicle y permitirse cenas tardías".

Siempre prometedora, la máquina de escribir eléctrica fue alabada en varios círculos, pero puesta en duda en casi todos los demás sitios.

Cortocircuitos eléctricos

Al comienzo del siglo XX, la gente se imaginaba (no sin razón) que la electricidad iba a cambiar el mundo, sólo que todavía no había llegado su hora. Las normas para la corriente variaban de una región a otra, las redes y los servicios públicos no estaban plenamente establecidos. La *Blickensderfer Electric*, que fue diseñada para funcionar con corriente continua y por lo tanto podía utilizar baterías para ser alimentada, fue adoptada por *Western Union Telegraph* en 1906; el número de máquinas adquiridas no se conoce, aunque es probable que fuera un número despreciable. Varias otras em-

presas hicieron también pedidos de *Blickensderfers*.

El precio fue también un argumento, y tal vez el argumento dominante. En 1905, la *Blickensderfer Electric* se vendió por \$ 150, casi tres veces el precio de la máquina manual de mas alta gama de la compañía, la #7. También estaba el coste de su funcionamiento. Cuando *Cahill* introdujo su máquina, se hicieron esfuerzos para asegurar a los consumidores que los costes añadidos fueran manejables.

Western Electrician (2 de febrero, 1901) informaba: "Consume muy poca corriente, como se puede demostrar por un contador de corriente utilizado en una máquina en funcionamiento constante durante un mes. La factura fue de 12 centavos de dólar, sobre una base de 15 centavos de dólar por kilovatio-hora de la corriente". Otros artículos toman nota de que la *Cahill* podría ser alimentada alternativamente por una batería de seis pilas de *Harrison* (cuatro principales y dos de reserva).

Según lo observado, las máquinas de escribir manuales no incurren en ningún gasto adicional pero los fabricantes no demostraron que las máquinas eléctricas incrementaran notablemente la eficiencia de la mecanógrafa. (La *Blickensderfer*, imprimiendo 100 palabras por minuto como telégrafo, demostró su utilidad en casos especiales). Y las máquinas de escribir se mantuvieron durante un tiempo considerable, vendiéndose bien en la década de 1980, mucho después de que las versiones manuales de otros productos hubieran desaparecido.

Aún así, a comienzos del siglo XX, parecía que todas las cosas serían eléctricas, incluyendo la máquina de escribir.

La máquina de escribir "Brooks" eléctrica

La aplicación de la electricidad sin duda debió haber impresionado a *Remington*. Al frente de los esfuerzos iniciales de *Remington* estuvo *Brooks*, que orientó sus investigaciones del papel eléctricamente reactivo a máquinas con tracción eléctrica. Es posible que *Remington* (o *Brooks*) se diera cuenta de que la compañía había perdido una oportunidad cuando apareció *Cahill*. Con el tiempo, después de la muerte de *Brooks*, la compañía lanzaría una máquina comercialmente viable en la década de 1920, basada en un diseño de origen externo, que sería adquirida por *International Busi-*

ness Machines en la década de 1930 (ver *ETCet- era* no. 63 y núm. 65).

Los esfuerzos de *Brooks* fueron probablemente los esfuerzos de la propia empresa, no un esfuerzo privado, y esto se atestigua por el hecho de que sus primeras patentes para dispositivos alimentados se asignaron a sí mismo, pero las patentes posteriores fueron asignados a la *Union Typewriter Company*.

En 1904, se presentó una patente (*EE.UU.* 897269) para un "*invento relacionado con máquinas de máquinas de escribir y más especialmente con dispositivos y medios para el uso de la energía en una máquina de escribir ordinaria, como, por ejemplo, la Remington N° 2 o No. 6, mediante el cual el operador se libera de la mayor parte de las labores manuales en la operativa de las teclas y liberando completamente el retorno de carro a su punto de partida*".

El que los diseños existentes pudieran electrificarse debió haber sido una propuesta interesante ya que sólo requería adaptar a la electricidad un producto ya existente. La máquina adquirida por *Thomas Russo* en *eBay* a finales del año pasado es muy probablemente un prototipo de este período, quizás realizada a mano por el propio *Brooks* o algún otro ingeniero. La máquina de *Russo*, una muy modificada N° 2, muestra modificaciones precisas: las palancas de tipos son metálicas, no de madera; una "*estructura de motor*" (similar a la de *Cahill*) alimenta el dispositivo; y el carro es totalmente eléctrico. Algunas partes fueron sacados de otros productos de *Union*, como una placa de una máquina de *Smith Premier*.

Parece que el bastidor de la máquina se ha realizado fuera de la fábrica ya que no hay número de serie u otras marcas. Se desconoce por qué esta máquina se hace a mano o quien realiza su ensamblado, pero es evidente que *Brooks* (o la empresa) quería poner a prueba su viabilidad. La máquina de *Russo* no es operable ya que esta completamente oxidada y necesitan una importante restauración para funcionar.

Remington / Union debieron disuadirse, tal vez debido a la confianza de que ya se estaban preparando máquinas visibles (la número 2 y 6, y los diseños en los que basaban ellos, son máquinas de escritura oculta). Unos años más tarde, *Brooks* presentó una segunda patente para una máquina de escribir eléctrica visible, que se basa en el diseño de la N° 10. Esta patente

posterior (*EE.UU.* 1025943) que es más detallada, ofrece el doble de ilustraciones y el doble de descripciones. En esta coyuntura, *Remington* fue más enérgica en su objetivo de máquina de escribir eléctrica.

La patente para este diseño se le concedió en 1912, cinco años antes de la entrada de *EE.UU.* en la *Primera Guerra Mundial*, lo que impidió el crecimiento de la industria de la máquina de escribir. Durante este periodo, los mercados de consumo estaban cerradas, ya que el gobierno compraba la mayor parte de las máquinas, más del 75 por ciento en 1919. Sólo después de la guerra la mayoría de las empresas introdujeron nuevos productos (incluyendo una amplia gama de máquinas de escribir portátiles), pero las moderadamente exitosas máquinas de escribir eléctricas no aparecieron hasta mediados de la década de 1920.

El 1921 *Mercedes Elektra* fue la primera, seguida pronto por la *Woodstock Electrite*, que se presentó en 1924. La tercera fue la *Remington Electric n° 1*, que se presentó en 1925. Las ventas de la *Mercedes* fueron significativas, lo que dio como resultado la producción de tres modelos durante más de doce años. Las ventas de la *Electrite* fueron modestas, al igual que las de la *Remington*. *Robert Messenger* informa que se no realizaron más de 2.500 ejemplares de la *Electric # 1*.

¿Basura de segunda mano o tesoro?

Las máquinas eléctricas de este primer período son muy valiosos para los coleccionistas de hoy en día. En 2012, una *Cahill N° 2* se vendió en *eBay* por más de \$ 15.000 (es el único ejemplar existente) y el prototipo "*Brooks*" (como yo le estoy llamando) se vendió por casi \$ 5.000, aunque es probable que su valor sea similar a la *Cahill*. El vendedor de *eBay* de la *Remington* la describe simplemente como una máquina de escribir eléctrica antigua, sin ofrecer ningún detalle sobre su procedencia.

En la primera década 1900, el mercado de segunda mano no fue tan amable con estas máquinas.

Alguien en 1907 ofrecía una máquina de escribir eléctrica en "*perfecto estado*" por \$ 15. A modo de comparación, las máquinas de escribir restauradas en este periodo costaban de \$ 5 a \$ 60, con las máquinas estándar encabizando las de alta gama.

Ephemera: Máquinas de escribir en desfile
por Peter Weil

Más tarde, en 1908, R.L. Miller anunciaba una *Cahill* de segunda mano, que necesitaba "ligeras" reparaciones, por tan solo \$ 5. Un mes más tarde, se ofrecía a cambio de "una escopeta, una buena cámara o un sillón Morris de primera clase". Se supone que estaba dispuesto a quedarse con lo que le ofreciesen.

Ese mismo año, en marzo, un vendedor desconocido en el 1245 H St. N.E. en el distrito de Columbia, anuncia una *Remington* eléctrica, pidiendo solamente \$ 5. En abril se anuncia, "Se vende barato o se cambia". Se desconoce si esta máquina se vendió o se cambió, pero fue sólo uno de los numerosos artículos para el hogar que se ofrecieron durante casi un año desde esa dirección. De marzo a octubre anunció de todo, desde "conjuntos" de inodoros, estufas de calefacción, máquinas de coser y bicicletas.

¿Quién sabe? Es posible que la *Remington* eléctrica sea la adquirida por *Russo*. Aunque *Brooks* residía en *Brooklyn*, presentó las patentes en D.C., y en ocasiones se incluyeron ejemplares de las patentes. (La *Cahill* de segunda mano también fue vendida en D.C.). Y la familia *Brooks* era conocida, al menos en una ocasión, en el barrio de *H Street*.

La actividad del vendedor "*H Street*", sugiere que la *Remington* fue desechada en algún momento, que no era más que un artículo de reciclaje, con un valor muy bajo en el mercado de las máquinas de escribir de segunda mano. Es poco probable que algún comprador de una máquina de escribir eléctrica de este periodo en realidad empleara este tipo de dispositivos.

Las máquinas de escribir eléctricas crecieron en popularidad después de la *Segunda Guerra Mundial*, a la larga allanando el camino a los procesadores de texto y ordenadores. Una máquina que pudiera funcionar como "algo automático," escribir "tan rápido como se habla" no era poco realista, sólo estaba un poco distante.

Brooks, que murió en 1911, suministró parte de la energía que dió lugar a estos desarrollos, un legado que perdura hoy felizmente.

Gracias a *Robert Messenger* y *Peter Weil* por su ayuda.

Una exuberante *Remington* portátil navegando a lo largo de la calle principal encima de un *Dodge Touring Car* de 1924 [Fig. 2] en *Montreux*, Suiza, los deslumbrados curiosos del camino observan el *Parade des Voitures Fleuries* de un día de junio de finales de la década de 1920 [Fig.1]. El desfile forma parte de una, por entonces, gran celebración anual como se anuncia en este cartel de *Fête de Narcisses* de 1928. [Fig. 3] El evento coincidía con la cosecha anual de las flores del narciso. Se inició en 1897 con el fin de atraer a los turistas de la temporada de invierno que llegaban a la ciudad para quedarse hasta mayo, cuando comenzaba la *Fête*, para seguir disfrutando en la zona a orillas del lago y para atraer a otros. La fecha fue cambiada posteriormente a principios de junio. El festival creció para incluir una serie de importantes eventos musicales y de danza. Las carrozas en el desfile estaban patrocinadas principalmente por empresas locales, en este caso, un vendedor de *Remington*. Añadiendo valor publicitario a la carroza, la mujer que se sienta debajo de las barras de tipos que deletrean "REMINGTON PORTABLE" utiliza una ligera colorida # 2, posada sobre su regazo.

Esta carroza es una de las varias que he descubierto de las que empresas de máquinas de escribir y otras organizaciones que patrocinan en movimiento las máquinas de escribir, exhibiéndolas en desfiles en *América del Norte*, *Europa* y *América del Sur* durante la primera mitad del siglo XX. Podríamos preguntarnos, ¿por qué poner máquinas de escribir en las carrozas de un desfile? Parte de la respuesta es consecuencia de lo que es un desfile, simplemente, pura diversión, y estando vinculado a esta diversión es una manera de convertirse en un recuerdo por parte de los espectadores del desfile. Otras dos importantes respuestas relacionadas, a menudo generando diversión, son: 1) para crear y reforzar las identidades de las personas en el desfile y los que lo observan y 2) contribuir al entretenimiento, y a veces más en serio, como sensación de cambio a través de la dinámica panoplia del desfile, un cambio de escena, como cuando el artista callejero de la carroza o del desfile es sustituido por otro. De este modo, para la audiencia se puede crear la transformación con el movimiento de las carrozas y de los artistas callejeros al sobrepasar los espectadores. Este cambio se acentúa aún más con el carácter descomunal de las carrozas

y, a menudo, la inusual, elegante o extravagante ropa y los movimientos de las personas de las carrozas. Como tal, los desfiles y sus carrozas son un medio ideal para la publicidad, que a su vez tienen la intención de incitar nuevas compras, así como reforzar el consumo del producto presentado. Las máquinas de escribir, tal vez más que muchas otras tecnologías de consumo de la época, también traían con ellas al desfile la forma de realización de la comunicación, una capacidad que los desfiles debían tener si querían "trabajar" como una actividad como la que hemos descrito. Así nos encontramos con corazas de desfile con la temática de la máquina de escribir con mucha más frecuencia de la que yo, y, creo, que muchos otros aficionados a las máquinas de escribir, alguna vez hubieran imaginado. Lo que se presenta a continuación es sólo una muestra de lo que seguramente puedan ser las apariciones en los desfiles de estas máquinas rodantes y los nombres de las máquinas de escribir relacionadas.

La carroza de desfile con temática de máquina de escribir más antigua identificada aparece en esta fotografía de una carroza construida y atendida por *Brown Business School*, en aquel momento una exitosa cadena de instituciones educativas ubicadas en ciudades y pueblos de todo el *Medio Oeste* de *EE.UU.*. Es muy probable que la imagen muestre la carroza la tarde del 30 de abril de 1904, en el desfile de celebración llevado a cabo inmediatamente después de la apertura de la *Louisiana Purchase Exposition* (también conocida como la *Feria Mundial de St.Louis*). [Fig. 4] La carroza se llenó de usuarios de máquinas *Remington* # 6 y # 7, la misma marca que *Brown* anunciaba en el espejo de bolsillo que obsequiaba a los visitantes en la feria. [Fig. 5]

Al año siguiente nos encontramos con esta carroza de *Remington Typewriter Co.* que acababa de ser utilizada en el *Memorial Day Work Horse Parade* en la ciudad de *Nueva York* el 30 de mayo de 1905. [Fig. 6] Aparece llena de cajas de máquinas *Remington* # 6 y # 7, tirada por dos caballos, *Paragon* y *Remtico*, los cuales habían ganado el primer premio compitiendo con otros 1198 caballos. *Remington* mostraba su participación a través de carros de caballos repletos de máquinas de escribir y tirados por bellos y fuertes caballos en desfiles como éste con la intención de llamar la atención del público sobre la "rapidez y eficiencia" de su servicio de entrega.

El 30 de mayo de 1906, apareció en un desfile la primera de las carrozas conocida construida con la forma de una gran máquina de escribir. [Fig. 7] La forma correspondía a una *Royal Standard*, que acababa de ser presentada. El lugar corresponde al *Memorial Day Parade* en *Hartford, Connecticut*, la ciudad que *Royal* había elegido como futura base para su nueva fábrica, que se abriría dos años más tarde. La espectacular carroza estaba tirada por ocho caballos montados por ocho jinetes, todos ellos vestidos para el desfile. Cada una de las 24 plazas del interior de la carroza *Royal* estaba ocupada por una joven, probablemente graduadas de la escuela de mecanografía *Royal*, con un sombrero tipo birrete (que también podría simbolizar una tecla de la máquina de escribir) y un vestido oscuro envuelto con una bandera estadounidense por encima del hombro. En el rodillo de la máquina de escribir unas letras que indican, "1906 My! But we have grown 1906"

Como hemos visto en relación con la primera carroza, *Remington* estaba involucrada en el mercado europeo y se comprometió lo suficiente, ya sea patrocinando el desfile de carrozas o induciendo a sus distribuidores locales a hacerlo. Este es otro ejemplo de ese compromiso, una plataforma tirada por caballos *Remington* repleta de jóvenes mujeres locales para disfrute del público en un festival en *Gotemburgo, Suecia*, en 1907. [Fig. 8] Diez mujeres jóvenes formalmente vestidas, sentadas bajo el nombre de *Remington*, acompañadas de máquinas del modelo # 6 o # 7 en el extremo izquierdo y una bandera que anuncia las profundas raíces históricas de la empresa y el alto nivel de su capacidad de producción: una máquina de escribir por minuto. El cuadro se enmarca con las banderas suecas en ambos extremos. No he podido descubrir el propósito específico de la feria, pero el propósito de *Remington* de intentar crear una identidad local en una parte de *Europa* está claro.

Tal vez la más icónica de todos las carrozas de desfiles con la temática de máquinas de escribir son estas dos, especialmente la más grande, que fueron patrocinados por *Underwood* el 7 de octubre de 1908. El desfile en *Hartford, Connecticut*, era primordial en la celebración de lo que entonces era el llamado "Día Industrial", que coincidió con la apertura del puente de *New Hartford* (más tarde llamado puente de *Bulkeley*) y al que a veces se le conocía alternativamente como "Puente homenaje al día desfile". En el desfile por las calles de la ciudad participaron 80

carrozas y 8000 trabajadores, todos guiados por las dos carrozas de *Underwood* y 1500 de los empleados de la fábrica de la compañía que se había abierto en *Hartford* nueve años antes. La posición líder en el desfile y el esfuerzo dedicado por *Underwood* se puede atribuir al hecho de que el *Comité Industrial* estuviera encabezado por el presidente de la compañía, *Charles D. Rice*. La más espectacular de estas dos carrozas muestra una enorme réplica de la máquina de escribir *Underwood N° 5*, que era unas 210 veces más grande que la original. [Fig. 9] Estaba montada sobre una base giratoria de modo que la gente pudiera ver todos los aspectos de su diseño. La segunda carroza de *Underwood* era más pequeña y menos espectacular, pero presumía de lo que hacía que las máquinas de escribir *Underwood* fueran tan revolucionarias: su golpeo frontal y diseño de alineación de segmentos que permitían una verdadera y confiable visibilidad al mecanografiar. [Fig 10]

Las carrozas con la máquina de escribir como temática se presentaron con mayor frecuencia en los desfiles vinculados a eventos destinados a atraer a los turistas que en los destinadas a celebrar los logros industriales o de transporte. Como hemos visto anteriormente en el caso de la celebración de *Suiza* en *Montreux*, las flores eran un símbolo del desfile relacionado con el turismo. Esta era una característica bastante común aunque estas fotografías no son en absoluto representativas. Por lo tanto, nos encontramos con esta carroza que fue patrocinada por *Royal* o su agente local con el fin de promocionar su nuevo modelo # 5 que la empresa había presentado en 1911. [Fig. 11] Después de crear su *Feria de Invierno* como un evento turístico en enero en 1908, la ciudad de *Brownsville, Texas*, añadió el *Desfile de Flores* en 1911 como una actividad en la que participaban carrozas que competían en su decoración. La carroza *Royal* incluía guirnaldas de flores cubriendo una pirámide de cajas llenas con el nuevo modelo, enfatizada por la bandera que representa la máquina de escribir. A pesar de que el registro escrito de la imagen sólo incluye como ubicación en el área de *Rio Grande* del norte en *México* y no incluye la fecha, lo más probable es que esta imagen fuera tomada en el *Desfile de las Flores* de la *Feria de Invierno* de *Brownsville* de 1911 o 1912, siendo 1911 la fecha más probable debido a que éste fue el año de la presentación del modelo de la máquina de escribir que aparece sobre la carroza. De la carroza destaca la niña, que no parece muy feliz, sentada entre las cajas y al lado de una caja de máquina de

escribir de cuero vacía. Asumo que cuando la carroza estaba siendo tirada por caballos a lo largo de las calles de tierra que formaban la ruta del desfile la *Royal # 5* estaría en la caja para admiración de la multitud y la niña estaría sonriendo.

Hasta el momento, de las carrozas relacionadas con máquinas de escribir, todas menos una están protagonizadas por máquinas destinados principalmente al uso de oficina mientras que la portátil *Remington # 2* no se presentó hasta después de 1920. Pero esto se produjo relativamente tarde en la historia de las máquinas de escribir portátiles. Muchas portátiles estaban en el mercado en 1913, incluyendo, por supuesto, la *Standard Folding* y los modelos *Corona*; los diferentes diseños que se fabricaron a través de acuerdos de derechos con *Standard Folding* (como los modelos *Erika / Gloria / Bijou*); y otros (como los modelos *Blickensderfer*). Por otra parte, como había ocurrido con bastante regularidad desde hacía veinte años, las grandes máquinas de escribir de teclado reclamaban la portabilidad, aunque pesaran veinte libras o más. Dio la casualidad de que una revista francesa para taquígrafos, *Revue Dactylographique*, que estaba interesada en la velocidad y la eficiencia, así como en la portabilidad, y la compañía que fabricaba el automóvil *Peugeot* tenían una unión de intereses. *Peugot* estaba presentando su nuevo modelo, el *Bébé Type BP1*, que era vital para su supervivencia. [Fig 12] Se unieron para crear un concurso de mecanografía con el fin promocionar su interés común y el resultado fue el evento de otoño de 1913 en *París*, que incluía cuatro competiciones que permitían el uso de cualquier marca de máquina de escribir portátil. Tres de los duelos eran bastante típicos en competiciones de mecanografía y no serán discutidos aquí. Pero el cuarto y último constituía una combinación de una prueba de velocidad y precisión con un desfile por las principales calles de la *Ciudad de la Luz* en esta señal del último año de *La Belle Époque*. Cada competidor tenía que sentarse en el asiento del pasajero del nuevo y pequeño *Bébé* que se movería durante cincuenta minutos a través de las rectas y las curvas de los bulevares de la metrópoli con multitudes y distraídos espectadores observando el traqueteo. [Fig 13] Durante el recorrido e inclinado en el coche, se exigía a los competidores que escribieran, en la máquina portátil que habían elegido y que tenían en su regazo, una y otra vez la misma frase: "*Je suis ravi de l'auto bébé Peugeot que j'ai achetée*" (estoy

encantado con el coche *bebé Peugeot* que he comprado). El trabajo de los mecanógrafos se calificaba sobre la base del mayor número de palabras sin errores. La ganadora fue la señorita *Yvonne* con su portátil *Gloria # 1*. [Fig. 14] *Yvonne* ganó con un resultado total de 3105 palabras. Otros, ganadores secundarios se presentaron utilizando una *Corona*, una *Adlerette (Klein-Adler)*, una *Typo (Imperial A)* y una *Dactylotype-Stoewer (Stoewer Elite)*. Triunfaron en el primer concurso conocido de cuasi-auto-cross y mecanografía, combinados para crear un desfile con la temática de la máquina de escribir.

San Antonio, Texas fue otra ciudad que, como *Montreux*, utilizó un período vacacional para atraer a los turistas a una celebración de final de invierno. El énfasis de la *Fiesta* de principios del siglo XX se puso en el final de la guerra de independencia de *Texas* de *México* en 1835 y el triunfo de los texanos frente a los mexicanos en la *Batalla de San Jacinto*. Esto hecho había creado una tensión subyacente entre muchas personas de las poblaciones angloamericana y latina de la ciudad y se introdujo un nuevo componente competitivo, para suavizar este nerviosismo e incrementar el número de visitantes. Se le llamó "*La Batalla de las Flores*". La batalla tomó la forma de un desfile de carrozas decoradas con flores. Uno de los competidores en el evento de la primavera de 1915 fue *R. F. Beyer*, un distribuidor local que vendía máquinas de escribir *L. C. Smith* y portátiles *Corona* (en ese momento, ambas fabricadas por fabricantes independientes). Con el uso de un coche de *Stoddard-Dayton* similar a este pequeño convertible de 1910, [Fig. 15] *Beyer* patrocinó esta carroza de flores que lleva una *L. C. Smith # 8* en el desfile con un tamaño mucho más grande que su tamaño real, un modelo que se había presentado ese mismo año. [Fig. 16]

En un sentido muy real, la madre de todos los eventos de desfile en el hemisferio occidental es el *Carnaval do Brasil*, una celebración que a la vez es la última fiesta antes del inicio de la Cuaresma y la transición al invierno en el hemisferio sur. Los desfiles oficiales en las ciudades del sureste del país, incluyendo *Río*, se organizan por medio de carrozas que son patrocinados por las escuelas de samba. Sin embargo, hay muchos desfiles más pequeños, no oficiales. Esta carroza fue patrocinada por *Charles H. Pratt*, un comerciante de *Remington* de *Río*, en febrero de 1916, para uno de los desfiles de *Carnaval* más pequeños para promo-

cionar la *Remington # 10*. [Fig. 17] La carroza estaba llena de gente vestida de payasos, una forma bastante clásica de vestimenta asociada con muchas de los desfile de carrozas en esta y otras áreas del mundo, y el patrocinio de *Remington* de la plataforma móvil se anuncia con la máquina de escribir situada en la zona central muy visible justo en frente del radiador, inusualmente posicionado, del camión *Renault*.

La siguiente carroza con la temática de la máquina de escribir que he descubierto es ésta creada por el fabricante de la máquina de escribir *Invicta # 5* para un desfile de la *Feria de Muestras de Milán*, celebrada en *Milán, Italia*, en abril de 1930. [Fig. 18] La máquina de la carroza es algo más grande y más elaborada que la representación descomunal de la *L. C. Smith* que hemos visto de *San Antonio* en 1916.

El *Desfile de las Rosas* es uno de los más famosos y más antiguos desfiles anuales en *EE.UU.* Se lleva a cabo en enero vinculado con el concurso anual de fútbol *New Year's Day Rose Bowl* de *Pasadena, California*. El evento consiste en un concurso de carrozas. Cada año se elige un tema, que se establece como marco para juzgar la mejor entrada. En 1934, el tema fue "*Los cuentos de los siete mares*". La *Royal Typewriter Company* ese año patrocinó esta carroza en forma de "*Barcaza Real*". [Fig. 19] Se incluyó el logotipo de la empresa *Royal* en la parte posterior de la plataforma. La carroza era "accionada" por seis mujeres jóvenes que remaban con remos. Estaba hecha de crisantemos rojos y amarillos, navegando en un mar hecho con espuelas de caballero azules. No tan espectacular, pero igual de interesante es esta carroza *Rheinmetall Typewriter Co.* para el desfile del *1 de Mayo del Día del Trabajo* en *Sömmerda, Alemania*, que tuvo lugar más tarde ese mismo año. [Fig. 20] Siguiendo el espíritu de la ocasión, algunos de los trabajadores se encuentran en el área de carga mecanografiando en algunos de los productos de la fábrica y otros caminan detrás de la carroza. La carroza esta hecha sobre un camión de *Mercedes-Benz* de la época.

El ejemplo más reciente de una carroza con la temática de máquina de escribir descubierta en la investigación realizada para este artículo es ésta que fue construida para la *Southeast Missouri State College Homecoming Parade* celebrado en *Cape Girardeau, Missouri*, el 2 de noviembre de 1957. [Fig. 21] El "faldón" inferior de la carroza indica "*Predicción de la máquina de escribir*". El evento precede a un rencoroso-partido de

fútbol ante un rival que había vencido al equipo de la escuela el año anterior. Por este motivo los grupos patrocinadores del colegio construyeron una carroza con una máquina de escribir genérica que incluía una copia simbólica del periódico de la escuela, *Capaha Arrow*, que sostiene en su rodillo dos historias "mecanografiadas". La primera columna honra a un profesor muy querido que se acababa de jubilar después de treinta y ocho años de servicio. La segunda predecía que el equipo de casa ganaría a sus rivales por un marcador de 38 a nada, para así homenajear al miembro de la facultad jubilado. De hecho, el equipo local ganó a los *Bears*, pero "sólo" por 20-0. Sin intención de publicitar la máquina de escribir, ésta está presente en la carroza. Pero la carroza nos recuerda que para las sociedades industriales las máquinas de escribir se convirtieron en el emblema de una comunicación eficaz, autoritaria, incluso cuando el mensaje se basa en una ilusión.

La mayoría de estas fotografías efímeras de las máquinas de escribir en un desfile y las historias relacionadas son evidencias de un medio, que a menudo se pasa por alto, de publicidad que las empresas de máquinas de escribir y sus agentes utilizaban para promocionar sus marcas y sus productos. Las carrozas con temática de máquina de escribir eran un medio extraordinariamente dinámico en un momento en el que la mayoría de la publicidad era estática y bidimensional.

Ahora, para los aficionados de las máquinas de escribir, ¿quién está preparado para una competición *Typocross* como la de *París* el próximo otoño en la *Reunión del Museo Chestnut Ridge de Herman Price*? Cada uno de nosotros podemos seleccionar la máquina de escribir portátil que vayamos a utilizar, un conductor, y la decoración del coche que vayamos a utilizar en el desfile (no se requiere un *Peugeot Bébé*). *Herman*, ¡ por favor elige un tema, el texto a mecanografiar y la ruta que debe tomar el desfile !

La insurgencia de la máquina de escribir Remington de 1922

Por *Robert Messenger*

Los jugadores principales

Frank Nicholas Kondolf: Sucedió a *Walter J. Earle* como presidente de *Remington* en octubre

de 1915, poco después de ser nombrado director general para ayudar al ya enfermo *Earle*. Reemplazado por *Benjamin L. Winchell* en junio de 1922 debido a la tensión de la insurgencia de los accionistas. A partir de 1909 *Kondolf* fue presidente de *Stromberg Carlsson Telephone Manufacturing Co, Rochester, Nueva York*, después CEO de *International Time Recording* y presidente a partir de 1912 de *Computing-Tabulating-Recording Co* (más tarde *IBM*) en *Endicott, Nueva York* consolidada por *Charles R. Flint*. Nacido el 9 de mayo de 1863, en *Rochester, Nueva York*, murió el 30 de agosto de 1944, en *Lower Merion PA*, a la edad de 81.

Benjamin LaFon Winchell: Dejó *Pierce Oil Corp., Nueva York*, para suceder en 1922 como presidente a *Kondolf Remington* y en 1927 negoció la fusión *Remington-Rand* con *James Henry Rand* (1886-1968). Con anterioridad su carrera había transcurrido durante 47 años en los ferrocarriles, siendo también presidente de *Rock Island System*. También fue director de *Dictaphone Corp*. Nacido el 8 de julio de 1858, en *Palmyra, Missouri*, murió el 16 de marzo de 1942, durante una visita a su hijo en *Los Ángeles*, a los 81 años.

John Walter Earle: Sucedió a *Clarence W. Seamans* como presidente de *Remington* (entonces *Union*) 1911, se retiró por motivos de salud en 1915. Educado en *Ithaca Academy* y *Cornell University*, de 1877 a 1879 trabajó para *W.O. Wykoff* vendiendo *Remingtons*, entonces a cargo de las ventas de *Remington* en *Filadelfia* (*Fairbanks*, desde 1882 *Wykoff, Seamans & Benedict*), fue gerente general de *Gran Bretaña* a partir de 1889, y de toda *Europa* de 1900 a 1902. Cuando regresó a *EE.UU.*, fue vicepresidente de *Union* hasta 1910. Nacido en *Jacksonville, Nueva York* el 31 de agosto de 1854, murió en *Ithaca, Nueva York* el 22 de junio de 1916, a los 61 años de edad.

Clarence Walker Seamans: vendedor en *E.Remington & Sons* de 1869 a 1875, en *Fairbanks* como vendedor de máquinas de escribir a partir de 1879 (*Remington* 1881), formó *Wykoff, Seamans & Benedict* en 1882; el 20 de marzo de 1886 la *WSB* se hizo cargo de la producción y comercialización de la máquina de escribir. Presidente de *Union Trust* desde su formación en 1893, cediendo el puesto a *Earle* en 1911 (a partir de 1912 *Remington Typewriter Co*). Nacido *Ilion, Nueva York*, el 5 de Junio de 1854, murió en su casa de verano de *Pigeon Cove, Massachu-*

setts, el 30 de Mayo de 1915, a los 60 años de edad.

Henry Harper Benedict: se unió a *E. Remington & Sons* como contable en 1869, co-fundador y presidente de *Wyckoff, Seamans y Benedict of Remington* (como filial de confianza *Union Trust*) 1886-1912. Permaneció como accionista mayoritario de *Remington*. Nacido en *German Flats, Nueva York*, el 9 de octubre de 1844 murió en *Manhattan* el 12 junio de 1935, a los 90 años de edad.

—

Bajo los siete años de presidencia de *Frank N. Kondolf* [Fig.1] a partir de octubre de 1915, la *Remington Typewriter Company* consiguió recuperar sus problemas financieros de tal forma que, en otoño de 1919, su acción subió a niveles récord, subiendo \$ 36.25 de 68 puntos el 18 de agosto a 104¼ el 25 de octubre. Según fuentes informantes de *The New York Times*, el aumento de los precios de las acciones se debió a la filtración de una "información privilegiada" en relación a la liberación inminente por parte de *Remington* de la primera portátil de cuatro filas de teclas del mundo. La compra de acciones "no fue de naturaleza especulativa", según dijo *Times*, sino que se debió a "personas sospechosas de estar en estrecho contacto con la empresa". La portátil llegó al mercado en octubre de 1920 [Fig. 2].

La primera portátil *Remington* fue de hecho un éxito inmediato. *Kondolf*, sin embargo, no sobrevivió a la presión de lo que *Times* llamaría "la insurgencia de la máquina de escribir" de 1922 [Fig. 3]. *Benjamin L. Winchell* le sucedió como presidente de *Remington* [Fig. 4], un hombre que provenía de un ámbito de negocios completamente diferente y que, en 1927, negociaría con *James H. Rand* la fusión de seis empresas para la creación de *Remington-Rand*.

Es imposible fechar el inicio preciso de los problemas financieros de *Remington*, pero los insurgentes de 1922 los sitúan al principio de la *Primera Guerra Mundial*, en el verano de 1914. La decisión, anunciada por *J. Walter Earle* [Fig. 5], predecesor de *Kondolf*, en marzo de 1912, de volver de nuevo al nombre *Remington Typewriter Company* desde *Union Typewriter Company*, daba alguna indicación de que no todo funcionaba bien dentro de la organización mucho antes de que estallara la guerra. El anuncio se produjo después de la consolidación de todas las oficinas de venta de *Union* en *Nueva York* y la incorporación de las sucursales de todo

EE.UU. A su vez, un comité de accionistas minoritarios, marcando el comienzo de la insurgencia, buscaba los dividendos de \$ 10 millones en acciones ordinarias, que sólo se habían pagado entre 1902-1907. *Earle* dijo que prefería seguir invirtiendo las ganancias en la propiedad. Pero en febrero de 1918, el *Times* cita una declaración acerca de la recuperación de los negocios de *Remington* bajo *Kondolf*, emitido por una firma de agentes de valores de *Nueva York*. El comunicado apunta que la suspensión de los dividendos de las acciones ordinarias podría deberse "a haber entrado un poco tarde en el campo de la máquina de escribir visible".

En la parte mas álgida de la depresión general de negocios en 1907-1908, el fideicomiso había tenido que "gastar una gran cantidad de dinero" en su puesta al día, mediante el desarrollo de sus propias máquinas de escribir visibles. Este comentario pasa por alto el hecho de que en 1904 se había desarrollado la *Monarch* y se había construido una fábrica en *Siracusa* para fabricarla. *Remington* introdujo su primera máquina de escritura visible a finales de 1908, justo después de la aparición de la máquina de escritura visible de doble teclado *Smith Premier 10*.

El estallido de la *Primera Guerra Mundial* fue devastador. Los pedidos se desplomaron y *Remington* se vio obligada a cerrar temporalmente las plantas de *Ilion* y *Syracuse*. Cuando se volvieron a abrir, las horas de trabajo se redujeron y las fábricas no volvieron a su capacidad total hasta agosto de 1921, aunque incluso en este momento sólo sobre la base de cinco días a la semana. Todavía estaba muy lejos de agosto de 1911, cuando la planta *Ilion* se había ampliado y *Remington* había alcanzado el hito de recibir un pedido de una máquina de escribir cada minuto de cada día de trabajo (en los primeros días de *Wyckoff, Seamans & Benedict*, a finales de 1880, se llegó a alcanzar la cifra de 60 máquinas al mes).

Debido a la guerra europea, *Remington* no pagó dividendos en absoluto, ni siquiera con las acciones preferentes de primera y segunda, desde octubre de 1914 hasta que la guerra terminó en noviembre de 1918. Ese mes un comité de accionistas mayoritarios presentó un elaborado plan para permitir la reanudación inmediata de los dividendos y para extender la refinanciación de 1926, con la emisión de bonos. La medida fue interpretada como una demanda por parte de *Remington* con el fin de ampliar su

línea de productos y así aumentar rápidamente los ingresos.

Durante la guerra, *Remington* había dejado \$ 1 millones comprometidos en bancos en el extranjero, sobre todo en *Alemania*, pero también en *Gran Bretaña* y *España*, debido a la drástica caída de los tipos de cambio frente al dólar estadounidense. Mientras tanto, los dividendos acumulados en acciones preferentes de primera y segunda habían crecido a 22¾ y 26 por ciento (\$ 1,12 y \$ 1,6 millones), respectivamente. El \$ 1 millón en tipos de cambio que se había invertido en el extranjero habría hecho un gran agujero en la deuda acumulada. Pero, por supuesto, con los 132.000 millones de marcos de oro que *Alemania* aceptó pagar por reparaciones según el *Tratado de Versalles* y los £ 6.750 millones que a su vez *Reino Unido* adeudaba por su esfuerzo de guerra, el dólar de *EE.UU.*, naturalmente, continuó siendo la estrella por lo que *Remington* no pudo recuperar el valor total de lo que había dejado en los bancos extranjeros. Con el tiempo, *Remington* tuvo que acudir a los tribunales para tratar de recuperar sus fondos de *España* y usó su dinero en efectivo en *Alemania* para hacerse cargo de la *Torpedo Weilwerke GmbH* de *Frankfurt-Rödelheim* en 1932. Este fue sin duda la opción económica más sabia.

La desaparición de la "vieja guardia" de *Remington* fue otro factor importante en la crisis de 1914-1919. Décadas de experiencia y conocimientos de gestión se perdieron cuando en 1915 murió *Clarence W. Seamans* y al año siguiente *Earle*. Cuando murió *Seamans* sus participaciones en *Remington* fueron evaluados en \$ 309.620, casi tres cuartas partes de su herencia. La herencia de *Earle* tuvo un valor de \$ 1 millón. Incluso cuando la primera esposa de otro fundador, *Henry H. Benedict*, murió en agosto de 1915, dejó 600 acciones por un valor de \$ 34.200.

Cuando *Kondolf* sucedió a *Earle* el 5 de octubre de 1915, inmediatamente comenzó la planificación a largo plazo, incluyendo la introducción de una máquina portátil para desafiar en el mercado a la *Corona 3* (*Underwood* se había embarcado en un rumbo similar). A finales de noviembre de 1915, *The Wall Street Journal* dio a conocer el esquema de devolución de *Kondolf* a través de la emisión de bonos. Los logros del cambio de tendencia de *Kondolf* fueron casi instantáneos, con unos ingresos netos aplicables a acciones ordinarias de poco menos de \$ 1 mil-

lón en 1917. A principios de 1919 *Remington* había acordado pagar dividendos devengados, tanto para las acciones preferentes de primera y como las de segunda. En marzo el informe anual de la compañía mostró una ganancia neta de \$ 2.47 millones de dólares, dejando casi \$ 2 millones para el pago de los dividendos de las acciones preferentes. El superávit de pérdidas y ganancias se situó en \$ 5,6 millones. Un año más tarde, el saldo fue de hasta \$ 2.9 millones de dólares con 3,33 millones de ganancias netas y un superávit de pérdidas y ganancias de \$ 6,07 millones. *Times* describió el informe anual como una "gran sorpresa", que muestra un aumento de casi \$ 3.50 en lo que se esperaba fueran unos dividendos de \$ 18 por acciones ordinarias y que habían sido de \$ 7.36 en 1916, \$ 9,98 en 1917 y \$ 12,70 en 1918.

Sin embargo, en otras áreas, estos avances trajeron un coste considerable, a principios de 1921 el negocio de *Remington* volvía a encontrarse una vez más en "condiciones de inestabilidad", lo que conllevará un mayor aplazamiento del pago de las acciones preferentes. Las pérdidas netas para 1921 fueron asombrosas, llegando a \$ 2.85 millones de dólares, reduciendo las pérdidas y ganancias de superávit a \$ 3,8 millones. Las razones esgrimidas por *Kondolf* fueron los "compromisos de compra extraordinaria de materias primas a precios altos" para la máquina portátil, "la introducción de nuevos modelos [la portátil] en un mercado en decadencia", una marcada disminución en la demanda de máquinas de escribir en el mercado nacional y la desmoralizante condición del mercado exterior.

Otra causa, declarada inadmisibles por los insurgentes, el comité de "accionistas independientes" que alegan la gestión no racional de *Remington*, involucraba *George Washington Goethals* (1858-1928), oficial retirado del Ejército de *EE.UU.* e ingeniero civil [Fig. 6]. *Goethals* es más conocido por su administración y supervisión de la construcción y la apertura del *Canal de Panamá*. En 1919 *Goethals* dejó el servicio en activo para convertirse en consultor y dirigir una empresa de ingeniería y construcción. En abril del mismo año recibió el encargo de reformar el departamento de producción de *Remington* por parte de un comité financiero autorizado por fideicomiso, creado como condición de la emisión de bonos. Ingenieros traídos por *Goethals* despidieron a un gran número de experimentados superintendentes de la fábrica y trabajadores calificados. El re-

sultado del ejercicio fue un excesivo y costoso inventario, una pérdida de \$ 300.000 en 3.700 unidades defectuosas del modelo "Improved Standard" que tuvieron que ser destruidas, por no mencionar la pérdida de mucha experiencia en máquinas de escribir. Culpado por todo esto por el Consejo se encuentra la persona designada por el banco de fideicomiso, *Lorenzo Benedict* (1861-1932), [Fig. 7] presidente de la *Worcester Salt Company* y que no tenía relación con *Henry Benedict*. *Lorenzo Benedict* había sido durante un periodo corto presidente de la junta directiva de *Remington*, en sustitución de *Seamans* en 1915.

En un sentido, podría decirse que la portátil [Fig 8] se fabricó precisamente en el momento equivocado. Se puso en marcha tan sólo dos meses después de que la junta directiva recuperara el control de la empresa de la comisión de finanzas de *Lorenzo Benedict*. En un comunicado emitido a los accionistas, la Junta, incluyendo a *Henry Benedict* y *Kondolf*, acusan a los independientes, encabezados por *Lorenzo Benedict*, del falso reconocimiento del crédito de la máquina portátil diciendo que se desarrolló durante la participación de *Goethals*, entre mayo de 1919 y agosto de 1920. La junta dijo que "Los expertos de la compañía habían estado trabajando durante años ... para producir una máquina de escribir portátil perfecta". "El 1 de mayo de 1919, el modelo portátil ... había sido aprobado y estaba en proceso de mecanizado. Después del 1 agosto de 1920, se completó el utillaje de la portátil y las máquinas fueron fabricadas y puestas en el mercado". La junta declaró que era "sin duda la mejor portátil jamás fabricada".

Con sensatez, en agosto de 1921, *Remington* respondió a los contratiempos causados por *Goethals* y *Lorenzo Benedict*, con un aumento de las nóminas de los 850 hombres de *Syracuse* e incrementando la producción del modelo portátil a 100 unidades al día. En julio de 1922, las dos fábricas reanudaron los horarios de trabajo de seis días por semana. El mes siguiente *Remington* anunció que estaba generando beneficios.

Nada de esto fue suficiente para liberar el estrés de *Kondolf* y salvar su presidencia de *Remington*. A mediados de marzo de 1922, la "insurgencia máquina de escribir" comenzó en serio, con los accionistas independientes intentando desbancar la Junta. Curiosamente, *Kondolf* quedó atrapado en medio, siendo respaldado por ambos bandos, al igual que *Henry Benedict*. *Benedict*, sin embargo, salió en contra de los in-

surgentes, diciendo que la gestión de *Kondolf* había sido tan buena como cualquier otra en su participación en los 49 años de la industria de la máquina de escribir. Después de mucho debate sobre los votos por representación y la acción judicial sobre los procedimientos de votación, a finales de noviembre se había llegado a un acuerdo. La insurgencia había terminado y los independientes habían respaldado a *Winchell* para reemplazar *Kondolf*. Parte del compromiso pasaba por que *Lorenzo Benedict* no tenía que desempeñar ningún papel más en la gestión de la empresa.

En 1876 *William Ozmun Wyckoff* (1835-1895) había escrito a *Walter Earle* diciéndole que el futuro final de la máquina de escribir residía en los hogares, no en las oficinas. En 1923, *Benjamin Winchell* dijo a *The Wall Street Journal* casi exactamente lo mismo. Pero en el caso de *Winchell*, al menos tenía las ventas de la portátil *Remington* para respaldar su argumento.

Fuentes: *The New York Times*, *The Wall Street Journal*, *Typewriter Topics*, *Ancestry.com*

Un Misterioso prototipo portátil por *Richard Polt*

Apareció en *eBay* como una *Woodstock* y venía con una cubierta de tela marcada con ese nombre. El gran agujero por debajo del punto de impresión no me recordaba a una *Woodstock*, además era una máquinapequeña, distinta de cualquier *Woodstock* de las que había visto hasta al momento. En medio minuto, había pagado el razonable precio de ¡Cómpralo ya! y la máquina de escribir ya era mía.

Cuando llegó a *Cincinnati*, el misterio se agudizó: no pude identificar esta máquina de escribir y tampoco la pudieron identificar algunos otros experimentados amigos coleccionistas que la vieron. Tenía en mis manos una máquina única, casi con toda seguridad un prototipo. Todavía no he sido capaz de averiguar quién la hizo, aunque tiene el aspecto de una invención estadounidense de los años diez o veinte. Sus aberturas en los laterales y sus prominentes carretes de cinta tienen un poco de reminiscencia de la *Gourland* (que se basa en la patente estadounidense 1203836 de *Jesse Alexander*), pero una comparación muestra que son definitivamente diseños diferentes. Aún así, al igual que la *Gourland*, esta misteriosa máquina puede ser un primer intento de desar-

rollar una portátil *frontstroke* de cuatro filas de teclas.

He buscado sin suerte a través de muchas patentes asignadas a *Alexander*, *Woodstock* y otras empresas e inventores. No es, por ejemplo, la portátil plegable diseñada por *Woodstock* descrita por *Will Davis* en *ETCetera* no. 75, ni la portátil de fabricación italiana *SIM* que ocasionalmente se etiquetaba como "*Woodstock*" en *Europa*.

La máquina proviene de *Michigan*, y el vendedor sólo me pudo decir que su antiguo propietario había tenido muchos objetos mecánicos. Esto es casi concluyente.

La máquina es compacta: cerca de 10 pulgadas (25,3 cm) de ancho, 10,5 pulgadas (27 centímetros) de atrás hacia adelante y 6 pulgadas (15 cm) de altura en su punto más alto. (En comparación, una portátil *Smith-Corona* de la década de 1930 mide 10,75 x 12 x 4,5 pulgadas). Pero no es exactamente ligera, debido a que su base es de hierro fundido y sus piezas resistentes.

Las piezas de la máquina de escribir están muy bien acabadas, con detalles decorativos, tales como bandas cromadas alrededor de la base de la cinta y alrededor de las ventanas de los lados. Evidentemente a este proyecto se le dedicó una considerable cantidad de dinero y el que lo hizo tuvo acceso a un taller mecánico bien equipada.

Sin embargo, la máquina esta incompleta y parece experimental. No tiene ninguna palanca de retorno de carro (aunque un bache en el extremo izquierdo del carro podría indicar la existencia de la palanca originalmente y su desaparición posterior). No hay vibrador de cinta. El espacio detrás del teclado está cubierto con una simple hoja de papel. El carro se puede equilibrar con dificultad con una rueda en el centro de la parte trasera. Sin embargo, muchas de las piezas mas complejas son funcionales, tales como el escape y el mecanismo de retroceso.

Estoy seguro de que se trata de un producto americano y así lo podría confirmar su teclado que sigue el estándar estadounidense. Hay algunas innovaciones, aun así, en los controles. En la parte superior izquierda, al lado de una tecla de desbloqueo de margen "*M.R.*", hay una tecla para invertir la cinta. Por debajo de ellas

hay una tecla en blanco de gran tamaño que no realiza ninguna función (se activa una palanca que no esta conectada a nada). En la parte superior derecha, la posición de la cinta está controlada por tres teclas, de las que solamente una se puede presionar a la vez (si se pulsa otra tecla diferente, la que actualmente está pulsada se levanta). Los topes de margen se encuentran delante del carro.

Las piezas de los tipos están marcados con *UP*, una marca utilizada por *Underwood*, y las varillas de conexión parecen ser idénticas a las de la *Underwood Standard*. La cesta de tipos es similar a la de la *Underwood*. ¿Podría indicar esto que la máquina de escribir fue diseñado por ingenieros de *Underwood*? No necesariamente, ya que las piezas *Underwood* podrían haber sido utilizadas por una compañía diferente de forma provisional.

A los lados, se pueden desatornillar dos tapones perfectamente niqueladas que dan acceso a dos tornillos grandes en su interior. Tenía el presentimiento de que al desatornillar estos tornillos, se podría levantar el carro completo. No es así, quedan varias uniones. Así que no tengo claro el propósito de estos agujeros tapados.

En resumen, se trata de una máquina de escribir en gran parte funcional de una etapa final de la producción experimental. ¿Quién la hizo? ¿Por qué nunca llegaría al mercado? ¿Alguien puede arrojar algo de luz? Debo decir que estoy disfrutando del misterio, pero también tengo ganas de conocer algo más.